



ASIA/PAKISTAN - Ataque a la Iglesia de San Francisco en Karachi

Karachi (Agencia Fides) – La Iglesia Católica de San Francisco, la más antigua de la Archidiócesis de Karachi, en el casco antiguo, ha sido atacada por una turba de unos 600 radicales islámicos que han arrasado el patio, pero que no han podido derribar la puerta principal. Los dos monjes franciscanos que viven allí, el p. Victor Mohan y el p. Albert Jamil, OFM, y las religiosas que prestan servicio “tiene miedo, temen nuevos ataques, pero confían en la Providencia de Dios”, dicen a la Agencia Fides. El episodio, que ha despertado la indignación y la preocupación de toda la comunidad católica en Karachi, ha sucedido a las 19 horas del viernes pasado, 12 de octubre.

Un padre franciscano cuenta a Fides: “el p. Víctor acababa de celebrar una boda, cuando oyó ruidos y gritos desde el recinto de la iglesia. Inmediatamente todos los fieles, mujeres y niños fueron puestos al seguro, en la casa parroquial. Los radicales, gritando consignas anti-cristianas, irrumpieron dentro del recinto devastando todo: coches, motos, jarrones de flores. Rompieron una capillita y se llevaron la estatua de la Virgen. Trataron de forzar la puerta de la iglesia, lanzando piedras contra la iglesia y destruyendo las ventanas”. Estos actos de vandalismo continuaron durante una hora, luego llegó la policía y la multitud se dispersó. Según fuentes de Fides, el ataque puede ser todavía una reacción contra la película blasfema sobre Mahoma o de todos modos está relacionado con la cuestión de la blasfemia.

Unos días después la Iglesia Católica en Karachi ha organizado una manifestación pública de protesta, encabezada por el Arzobispo de Karachi, Mons. Joseph Coutts, con la participación de cientos de sacerdotes, religiosas, laicos, miembros de la Comisión “Justicia y Paz” y de activistas de los derechos humanos. La Asamblea, reunida de manera pacífica, ha rezado por la paz y el respeto de todas las religiones. El Arzobispo Coutts ha dicho a Fides: “La iglesia de San Francisco siempre ha servido a los pobres a través de una escuela y una clínica médica dirigida por las hermanas.

Durante casi 80 años cumple un humilde servicio a la humanidad, sin distinción de casta, etnia o religión. ¿Por qué entonces estos actos? ¿Por qué no estamos a salvo?”. Mons. Coutts pide la protección del gobierno e invita a los ciudadanos de Pakistán “a respetar todas las religiones, para que podamos vivir en armonía y paz”. Siguiendo su carisma específico de diálogo y acogida, los franciscanos de Karachi colaboran con organizaciones y líderes musulmanes en muchos campos del servicio social. (PA) (Agencia Fides 17/10/2012)